**Oración de FundEO para la Familia Teresiana**

**27 de marzo de 2016**

**COMPROMETIDOS CON UN CAMBIO DE MIRADA Y DE VIDA**

**Ambientación**

El mundo, la realidad,… nuestra casa común. “La tierra como una hermana, con la que compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba».

Hoy queremos orar sabiéndonos parte de esta gran casa, mirándola con cariño, sintiendo compasión, y comprometiéndonos con ella, para transformarla en un hogar cálido y entrañable para todos los que la habitamos, en cualquier lugar, de cualquier cultura.

**♫ Canto:** *Dame tus ojos* de Marcela Gandara (No es necesario proyectarla) <http://bit.ly/1Rc9VNd>

Es importante tener una mirada que escrute en profundidad y sepa leer los signos. Dios nos sigue regalando su presencia y su palabra. No podemos quedarnos indiferentes ante la realidad. El mundo nos lanza señales de alarma, hay comportamientos que no nos podemos permitir aunque hayamos nacido en la parte del mundo que “puede” comprarlo todo. Para cambiar el futuro, debemos intervenir ya, con nuestras opciones.

**Palabra de Dios (Ecl 3, 1 – 15)**

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de estar de luto, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de despedirse; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz. ¿Qué provecho saca quien trabaja, de tanto afanarse? Dios todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin. Nada hay mejor para el hombre que alegrarse, y hacer el bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor. He entendido que todo lo que Dios hace permanece para siempre.

**Momento de silencio orante**

Ya ha habido tiempo de todo, nada es nuevo. **Pero puede empezar un tiempo inédito, diferente, en el que el ser humano se comprometa a transformar el mundo**. Un tiempo en el que se puedan olvidar: la muerte, la destrucción, el llanto, el luto, las pérdidas, el odio, la guerra. Un tiempo nuevo, donde se nazca, se plante, se cure, se ría, se abrace, se edifique, se ame y se viva la paz.

“Algunas brasas de fuego divino, ocultas bajo una capa de ceniza, esperan que un soplo poderoso las avive, que una mano acerque combustible. ¿Dónde está esa mano? ¿Dónde ese soplo? ¿Quién renovará esos carbones que se van apagando, hasta arrancarles chispas que recorran la tierra”. (Enrique de Ossó, El Llamamiento)

Hoy puede ser ese tiempo, es el momento oportuno.

**♫ Canto:** *Aleluya de la tierra* de Brotes de Olivo <http://bit.ly/1UxcGfz>

**Propuesta del Papa Francisco en la Laudato Sí**

(Para nuestra reflexión y oración. En los momentos donde pone oración, se puede invitar a compartirla en voz alta, espontáneamente)

El mundo puede cambiar, es posible una transformación. El Papa Francisco nos hace una llamada a cambiar de hábitos en nuestra vida. No todo está perdido, las personas podemos volver a optar por el bien, iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. "Ante todo la humanidad necesita cambiar".

Cinco claves de cambio que nos propone la *Laudato Si’*:

1.- **Ser agradecido y practicar la gratuidad:** El Papa pide que reconozcamos el mundo (lo creado) “como un don recibido del amor del Padre”, algo que implica “actitudes de renuncia y gestos generosos”.

Es importante convencerse de que “menos es más” y que se debe crecer en la sobriedad y en la capacidad de gozar con poco. “La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora” puesto que “quienes disfrutan más y viven mejor cada momento son los que experimentan lo que es valorar a cada persona y cada cosa, y saben gozar con lo más simple”.

Dar gracias a Dios porque “nos recuerda nuestra dependencia de Él para la vida” y “fortalece nuestro sentido de gratitud”.

Oración: Presento mi acción de gracias, ¿qué tengo que agradecerle a Dios? Señor, te doy gracias por…

2.- **Educar-nos en diversos ámbitos: R**ealizar “pequeñas acciones cotidianas” como “evitar el uso del material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias”.

La educación se puede desarrollar en la escuela, en la familia, en los medios de comunicación, en nuestras comunidades y grupos parroquiales.

Oración: Reconozco mi manera de vivir, mis acciones cotidianas que hablan de mi “descuido” de esta casa común. Quizá tenga que pedir perdón por algo a Dios y a los hermanos que son perjudicados por mi forma de vida. Perdón por…

**3.- Desterrar el consumismo compulsivo:** Hay personas que se dejan “apresar” por los mercados, por los gastos innecesarios. Guardini ya decía: el ser humano ‘acepta los objetos y las formas de vida, tal como le son impuestos por la planificación y por los productos fabricados y, después de todo, actúa así con el sentimiento de que eso es lo racional y lo acertado’”.

“Nos hacen creer a todos que somos libres mientras tengamos una supuesta libertad para consumir, cuando quienes en realidad poseen la libertad son la minoría que detenta el poder económico y financiero”.

Afirma el Papa, “la humanidad posmoderna no encontró una nueva comprensión de sí misma que pueda orientarla, y esta falta de identidad se vive con angustia. Tenemos demasiados medios para unos escasos y raquíticos fines”.

Oración: Reconozco ante Él mi forma de vivir los bienes, ¿puedo vivir con menos? ¿Tengo gastos innecesarios? ¿He normalizado tanto mi manera de vivir que no me doy cuenta que es posible vivir de otra forma, para que otros puedan vivir mejor?

4.- **Olvidarse del egoísmo:** El Papa Francisco sostiene que la situación actual del mundo favorece distintas formas de egoísmo. Así, las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en sí mismas. “Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir”. Por tanto, nos pide “salir hacia el otro” y superar el “individualismo”.

Oración: Miramos a los otros, a la humanidad, y le presentamos a Dios sus necesidades. Señor, te pido por…

5.- **Conversión interior:** Existe una necesidad de ‘convertirse’, de encontrarse realmente con Jesucristo e iniciar una vida nueva. El cristiano, asegura, debe vivir su vocación admirando la belleza de la obra de Dios y protegiéndola.

El Papa propone “una sana relación con lo creado” como parte de la “conversión íntegra de la persona”. Esto implica “reconocer los propios errores y arrepentirse de corazón, cambiar desde dentro”.

Oración: Cada uno sabemos nuestra necesidad de conversión. Pídele que te convierta.



Podemos cambiar el mundo, podemos cambiarnos a nosotros mismos. Empecemos por lo que podemos hacer cada uno, sin esperar grandes acontecimientos o decisiones mundiales. Cambiar tú y cambiar yo, es posible. Y si nos unimos a otros y otras, haremos posible que nuestro mundo sea la casa común para todos, la gran familia que Dios soñó.

**Canto:** *Puedes cambiar el mundo* de Alejandro Lerner

[**https://www.youtube.com/watch?v=wchs-eiQ2TE**](https://www.youtube.com/watch?v=wchs-eiQ2TE)

**Oración final[[1]](#footnote-1)**

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas. Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados y a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas.

Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

1. Basada en la oración final de la encíclica Laudato si [↑](#footnote-ref-1)